

Consumo de carne de ovino en España

VÍCTOR J. MARTÍN CERDEÑO

La carne y los productos cárnicos se configuran como una partida con una notable participación en el patrón alimentario de los hogares españoles. Tanto los datos de consumo como los datos de gasto en alimentos y bebidas otorgan a la carne las cifras más elevadas en las demandas de los individuos. En el caso de las estadísticas españolas sobre consumo aparecen asociados los datos relativos a las carnes de ovino y caprino, cuya presencia comercial en los mercados y en la restauración también se presenta bajo categorías similares, aun tratándose de especies distintas.

Cada consumidor europeo, en términos medios, se estima que demanda 2,1 kilos de carne de ovino y caprino. En España, durante el año 2011, el consumo en el hogar se fija precisamente en esa cantidad, aunque habría que añadir la demanda extradoméstica (en 2010 alcanzó para estos productos los 15,1 millones de kilos, con un gasto global del sector de la restauración de 146,5 millones de euros). En términos per cápita, durante el último año, cada español gastó 21,7 euros en carne de ovino y caprino y consumió 2,1 kilos de este tipo de carne; sobre el total de la familia de carnes, el ovino y el caprino representan un 6,4% del gasto y un 4% del consumo.

En el mercado español, con carácter general, se observa una notable volatilidad en el consumo de este tipo de carne. En términos per cápita, los niveles del año 2007 eran prácticamente similares a los existentes en el año 2000 (en torno a 2,7 kilos), pero ha habido varios años en los que se ha consumido cerca de 3 kilos por persona (por ejemplo, 3,1 kilos en 2002). Las cifras apuntadas para el año 2011 son sensiblemente inferiores (2,1 kilos).



La carne de ovino acusa distintos fenómenos que repercuten tanto en su demanda como en su oferta. Por una parte, ante una situación de recesión y reducción de gasto, muchos hogares cambian el consumo de ovino y caprino por otro tipo de carnes con un precio más bajo como, por ejemplo, el pollo o

el cerdo (*efecto sustitución*). Al mismo tiempo, los cambios en la demanda internacional de materias primas se han traducido en un incremento significativo del coste de producción como consecuencia del mayor gasto en la alimentación animal. También es destacable la incidencia provocada por algunas crisis

Cuadro 1
Consumo y gasto en carne de ovino y caprino, 2011

Consumo total	95.903 toneladas
Gasto total	997,3 millones de euros
Consumo per cápita	2,1 kilos
Gasto per cápita	21,7 euros
Participación sobre total consumo carne	4%
Participación sobre total gasto carne	6,4%

FUENTE: Elaboración propia con datos del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

alimentarias que han dado lugar a desequilibrios en el mercado de carne por variaciones en la demanda y controles impuestos al sector ganadero.

Otra característica asociada a la demanda de carne de ovino y caprino es la estacionalidad en el consumo per cápita y en la tasa de penetración (hogares que consumen este producto). El mes de di-

ciembre, asociado a las celebraciones navideñas, plantea el mayor consumo per cápita y la mayor tasa de penetración mientras que, por el contrario, los resultados más reducidos están localizados en el mes de agosto. Al mismo tiempo, evaluando conjuntamente consumo y precio, se observan oscilaciones en esta última variable especialmente

relevantes en el mes de diciembre asociadas a los mayores niveles de demanda anteriormente comentados.

El consumo de carne de ovino y caprino cuenta con distintas particularidades en España (el cuadro 2 matiza la demanda de esta carne por piezas, entero y despojos). Por ejemplo, las diferencias regionales en la demanda suponen una

Cuadro 2

Consumo de carne de ovino y caprino en función de las características de los hogares

		CONSUMO POR ENCIMA DE LA MEDIA	CONSUMO POR DEBAJO DE LA MEDIA
CLASE SOCIAL	Alta y media alta	Piezas	Entero, despojos
	Media	Entero	Piezas, despojos
	Media baja	Entero, despojos	Piezas
	Baja	Piezas, despojos	Entero
COMPOSICIÓN DEL HOGAR	Sin niños	Entero, piezas, despojos	—
	Niños < 6 años	—	Entero, piezas, despojos
	Niños 6-15 años	—	Entero, piezas, despojos
SITUACIÓN MERCADO LABORAL	Activa	—	Entero, piezas, despojos
	No activa	Entero, piezas, despojos	—
EDAD	< 35 años	—	Entero, piezas, despojos
	35-49 años	—	Entero, piezas, despojos
	50-64 años	Entero, piezas, despojos	—
	> 65 años	Entero, piezas, despojos	—
TAMAÑO DEL HOGAR	1 persona	Piezas, despojos	Entero
	2 personas	Entero, piezas, despojos	—
	3 personas	Despojos	Entero, piezas
	4 personas	—	Entero, piezas, despojos
	5 y más personas	—	Entero, piezas, despojos
TAMAÑO MUNICIPIO RESIDENCIA	< 2.000 habitantes	Entero, piezas, despojos	—
	2.000-10.000 habitantes	Entero	Piezas, despojos
	10.001-100.000 habitantes	—	Entero, piezas, despojos
	100.001-500.000 habitantes	Despojos	Entero, piezas
	> 500.000 habitantes	Piezas, despojos	Entero
TIPOLOGÍA HOGAR	Jóvenes independientes	—	Entero, piezas, despojos
	Parejas jóvenes sin hijos	—	Entero, piezas, despojos
	Parejas con hijos pequeños	—	Entero, piezas, despojos
	Hogares monoparentales	—	Entero, piezas, despojos
	Parejas adultas sin hijos	Entero, piezas, despojos	—
	Adultos independientes	Entero, piezas, despojos	—
	Retirados	Entero, piezas, despojos	—

FUENTE: Elaboración propia con datos del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.



Preparados y Coadyuvantes Tecnológicos

Para la Industria Alimentaria

CALIDAD FIABILIDAD TECNOLOGÍA VERSATILIDAD



Alta Especialización al Servicio del Sector Cárnico



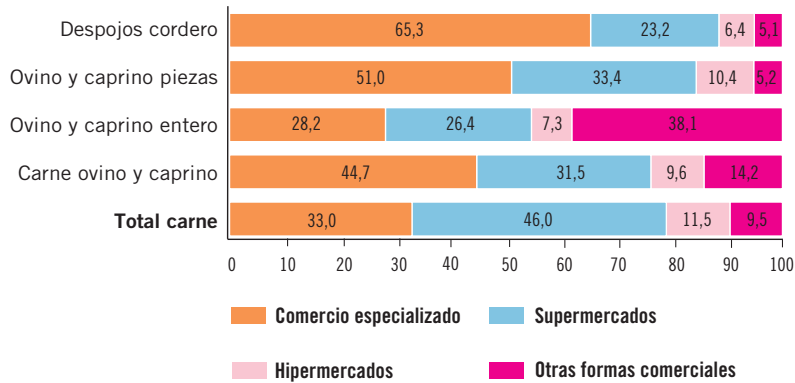
Investigación Desarrollo e Innovación a su Alcance



ANVISA
Antonio Villoria S.A.
Ana María del Valle s/n
ARGANDA DEL REY (MADRID)
Tel: 91 8 71 63 14 Fax: 91 8 71 65 14
e-mail: anvisa@anvisa.com web: www.anvisa.com



Gráfico 1
Cuotas de distribución de la carne de ovino y caprino. Porcentaje



FUENTE: Elaboración propia con datos del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.



divergencia de casi 5,3 kilos per cápita entre los individuos con un mayor consumo (Aragón) y los que tienen el menor (Canarias). Cataluña, Aragón, Valencia, Madrid, Castilla-La Mancha, Castilla y León, La Rioja y Navarra están por encima de la media nacional en el consumo de carne de ovino, mientras que Baleares, Murcia, Andalucía, Extremadura, Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco y Canarias están por debajo. El municipio de residencia se convierte en una variable importante en cuanto al consumo de carne de ovino, puesto que existe una diferencia de casi 2,2 kilos

entre la cantidad demandada por un individuo que vive en un municipio con menos de 2.000 habitantes y otro que reside en una ciudad de 100.001 a 500.000 habitantes. La demanda de ovino y caprino también está condicionada por la edad del consumidor de tal manera que los más jóvenes cuentan con un consumo inferior a la media y los mayores están por encima. A modo de ejemplo, puede plantearse que existe una diferencia de 3 kilos en el consumo de ovino entre una persona menor de 35 años y otra mayor de 65 años.

El consumo de carne de ovino y caprino

decrece ligeramente en los hogares que cuentan con menor nivel de ingresos; esto es, en los hogares de renta alta y media alta existe un consumo casi un 4% superior a la media nacional, mientras que en los hogares de renta media-baja la diferencia es negativa y se cuantifica en un -4,6%. La condición laboral del encargado de realizar las compras resulta determinante para el consumo per cápita de ovino; en este caso, cuando la persona está activa existe una minoración del consumo per cápita con respecto a la media (casi -0,5 kilos).

Atendiendo a la configuración del hogar, la presencia de niños supone un menor consumo per cápita de ovino; por ejemplo, en los hogares sin niños se alcanzan 2,9 kilos por persona, mientras que en los hogares con niños menores de 6 años no se sobrepasa 1 kilo. La composición del hogar en cuanto al número de integrantes también repercute sobre la demanda de ovino, suponiendo un consumo per cápita mayor en los hogares de 2 personas (a partir de 3 personas empieza a contarse con una desviación negativa con respecto a la media).

En función de la conformación de los hogares se atiende a una amplia casuística en la demanda de ovino y caprino. Con carácter general, los hogares con adultos jubilados cuentan con el consu-





mo más significativo, mientras que sucede lo contrario en las parejas con hijos pequeños. Aparece un consumo por encima de la media en parejas con hijos mayores, parejas adultas sin hijos, adultos independientes y jubilados.

La preocupación creciente por la calidad y garantía de los productos alimentarios ha irrumpido con fuerza en el segmento de la carne y productos cárnicos. Problemas en el pasado han llevado a plantearse nuevos mecanismos de trazabilidad que garanticen a los consumidores el origen de las carnes que consumen. Cuando se pregunta a los consumidores sobre los diferentes aspectos que orientan su demanda en los productos de origen animal, aparecen argumentos como el aspecto de la pieza, el país de origen, las denominaciones de calidad, el sistema de cría o la trazabilidad; la comercialización de carne de ovino y caprino es sensible a todos estos factores. Por otra parte, los productos frescos se han convertido durante los últimos años en un segmento utilizado para la estrategia de negocio de los establecimientos de librería debido a la demanda generalizada de los mismos y, sobre todo, a las notables oscilaciones en sus precios.

Atendiendo a todos estos aspectos se puede apuntar que en 2011 la carne de

ovino y caprino se distribuye fundamentalmente a través de los comerciantes especializados (también identificados usualmente como comercio tradicional) que alcanzan una cuota de mercado del 44,7%; no obstante, este segmento de distribución ha ido perdiendo peso durante los últimos años (sirva como ejemplo apuntar que hace diez años su cuota de mercado era superior al 54%). Los establecimientos de librería tienen una importancia creciente en la distribución de carne de ovino y caprino; en 2011, los supermercados alcanzan una cuota de mercado del 31,5% y los hipermercados llegan al 9,6% (la revisión de los datos de los últimos años plantea una evolución positiva, especialmente en los supermercados que en 1997 alcanzaban un 24,2%). Por último hay que apuntar la importancia que tiene el autoconsumo en la distribución de carne de ovino y caprino puesto que, tal y como representa el gráfico 1, el resto de canales tiene una participación del 14,2%; se puede enlazar esta idea con la expuesta en los párrafos anteriores sobre la desviación positiva en el consumo de ovino en poblaciones con menos de 10.000 habitantes, donde el autoconsumo de ovino y caprino entero resulta muy importante.

Finalmente conviene apuntar que la de-

manda de carne de ovino y caprino cuenta con otra vía complementaria en el canal de alimentación fuera del hogar. En este caso destacan los siguientes aspectos:

- La restauración comercial concentra el 89,8% del consumo de ovino y caprino fuera del hogar y el 91,1% del gasto efectuado en esta variedad de carne. Los porcentajes restantes de consumo y gasto se vinculan con la restauración social y colectividades.
- Por tipo de establecimiento, los restaurantes independientes canalizan el 61,4% del ovino consumido fuera del hogar, mientras que las cafeterías y bares y los hoteles también tienen una participación significativa (17,5% y 20,7%, respectivamente).
- El aprovisionamiento de carne de ovino y caprino para los establecimientos de restauración se realiza fundamentalmente a través de los mayoristas (69,4% de la cuota), el comercio especializado (11,9%) y el sector primario (8,9%). El resto de canales (cash and carry y librería) tiene una menor importancia. ■



(Para ampliar esta información: *Alimentación en España* en www.mercasa.es).